

Dios mio, por qué me has abandonado
Athenas

Domingo de Ramos

SALMO 21, 8-9. 17-18a. 19-20. 23-24

C#m E B A
R. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

C#m E
Los que me ven, se burlan de mí,
B A
hacen una mueca y mueven la cabeza, diciendo:
C#m E
«Confió en el Señor, que él lo libre;
B A
que lo salve, si lo quiere tanto.» R.

Me rodea una jauría de perros,
me asalta una banda de malhechores;
taladran mis manos y mis pies.
Yo puedo contar todos mis huesos R.

Se reparten entre sí mi ropa
y sortean mi túnica.
Pero tú, Señor, no te quedes lejos;
tú que eres mi fuerza, ven pronto a socorrerme. R.

Yo anunciaré tu Nombre a mis hermanos,
te alabaré en medio de la asamblea:
«Alábenlo, los que temen al Señor;
glorifíqueno, descendientes de Jacob;
témanlo, descendientes de Israel.» R.

Espero y les sirva?
Ragonvalia - Jefferson Ricardo Albarracín Sanabria